

EL DEFENSOR DE GRANADA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

Fundador y Director, Luis Seco de Lucena

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS
Esqueles al año de una columna: en 1.º, 50 pesetas; en 2.º, 45; en 3.º, 40; en 4.º, 35.
—Al ancho de dos: en 1.º, 100; en 2.º, 80; en 3.º, 60; en 4.º, 40.
—Al ancho de cuatro: en 1.º, 200; en 2.º, 150; en 3.º, 100; en 4.º, 75.
—Al ancho de seis y siete es publicado en 6.º y 7.º de la Dirección.
—En 4.º, 150.—Al día de seis y siete es publicado en 6.º y 7.º de la Dirección.
TARIFA DE COMUNICACIONES
De dos a cien pesetas línea, a juicio del Director.

Núm. 1538

TALLERES: Paco Seco de Lucena, 11

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.
En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, diez pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 15 francos.—(La de fuera, pago adelantado).
TARIFA DE ANUNCIOS.
Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: en primera plana, 15 pesetas; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7; en 4.ª, 5.—Los demás anuncios, cada centímetro id.: en primera plana, 8; en 2.ª, 5; en 3.ª, 3; en 4.ª, 2.

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, principal.

Sábado 25 de Marzo de 1911

PURGEN

Purgante ideal
El más eficaz y suave de los purgantes
Sin rival contra el "Estreñimiento"
Prescrito con preferencia a ningún otro
por los médicos más notables
PIDASE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

CHOCOLATES

"Enrique Sánchez,"
Son los mejores del mundo
15, Escudo del Carmen, 15.—Granada
Las auténticas marcas
Christy & Vallon & Argot-Claixon-Borsalino
En el BUEN GUSTO.—12, Zacatín, 12

La Reina en Granada

En el hotel
Los alrededores del suntuoso hotel Alhambra Palace, residencia, desde el jueves, de la bella soberana, se veían desde bien temprano ocupados por una compacta muchedumbre, ávida de contemplar de cerca nuevamente a D.ª Victoria.

Visitó a la Alhambra
A las diez y cuarto de la mañana salió S. M. del Hotel Palace, acompañada de la duquesa de San Carlos, del jefe del cuerpo militar y comandante general de Alal, verdaderos Sr. Sánchez Gómez, del duque de Santo Mauro, el subsecretario de los reinos, Sr. Palomino, Sr. Palomino, la señora viuda de Iturbe y su hija Piedad, la señora viuda de Iturbe y su hija Piedad, el gobernador Sr. Sánchez Anido y el secretario del Consejo provincial de Fomento D. I.ª Alejo Abril.

En otro automóvil propiedad del distinguido sportman D. José Rubio Marqués y guiado por éste, subieron las señoras de Iturbe, el subsecretario de la Alhambra Sr. Palomino y el gobernador civil Sr. Anido.

Con el Sr. Rubio Marqués iba en la guía D. Indalecio Abril.

Al aparecer S. M. en la puerta del hotel, los grupos que allí se agolpaban, en su mayoría de mujeres dieron vivas a la Reina hermosa, a cuyas demostraciones contestaba ésta saludando con la mano.

Presionóse en mucha los automóviles, internándose por los pasos de la Alhambra, parando ante la Puerta de la Justicia, donde se hallaba D. Manuel Gómez Moreno y D. Modesto Cendoya, quienes fueron presentados a S. M. por el conde de Santo Mauro, el primer conde presidente de la Junta de conservación y el segundo como arquitecto Director de las obras, encargándose éste de acompañar a la egregia dama en la visita a los monumentos de la Alhambra. Y explicarle el estado de los trabajos y restauración, excavaciones y descubrimientos que se están haciendo.

Ante las Puertas de la Justicia y del Viro, se detuvo la Reina, y luego continuó a pie hacia la Torre de la Vela.

La subida por las estrechas escaleras fue penosa, especialmente para la duquesa de San Carlos, pero al llegar arriba y somerse al torbellino, expresaron S. M. y en camarer que bien valía la pena de haber subido, el incomparable panorama que se ofrecía ante sus ojos.

Las fué detallando el Sr. Cendoya cuáles eran la parte antigua y nueva de

todo cuanto se refiere a esta ciudad, y en particular a la incomparable joya del arte árabe, añadiendo que de que en adelante, ella defenderá a la vez que un esposo, que se atiende con más interés por la conservación del histórico monumento.

Se despidió del Sr. Cendoya, al que invitó a almorzar en el Hotel Palace.

El corresponsal artístico de Blanco y Negro, nuestro distinguido paisano señor Santacruz, previa la venia de su majestad, hizo a esta dos interesantes fotografías, en dos poses distintas, una en su automóvil, teniendo por fondo la Torre de las Infantas, y otra luego más tarde, en el Generalife, sentada sobre una de las ventanillas, y por consiguiente a contraluz.

Ocuparon de nuevo los automóviles los distinguidos expedicionarios, dirigiéndose por la Cuesta de Gómez y demás calles céntricas, hacia el templo metropolitano.

En la Catedral
Una muchedumbre considerable acudió desde bien temprano a la plaza de las Pasiegas para ver de cerca a Su Majestad, cuando fuera a visitar la Catedral.

Fuerzas de la guardia civil de caballería e infantería, de la guardia municipal, vigilancia y seguridad, custodiaban la plaza y abrían calle conteniendo al público, que pugnaba por penetrar dentro de la iglesia.

En el trayecto desde la Alhambra, cuesta de Gómez, Plaza Nueva, calles de Reyes Católicos, Príncipe y Bibarrambla, estaban distribuidas convenientemente numerosas parejas de todos los cuerpos encargados de la vigilancia.

Los balcones del tránsito incian colgaduras como el día anterior, y estaban ocupados por multitud de señoras y señoritas.

El público se estacionó en las aceras, formando dos largas filas en las calles del trayecto.

En la puerta principal de la Metropolitana se hallaban esperando a S. M. los canónigos D. Juan Arias y D. Manuel Cruz.

Ya pasado el atrio, el Sr. Arzobispo con el Cabildo Catedral en pleno, formado por el arcipreste D. Antonio Navarro, arcediano D. Pedro Fernández, magistral D. Modesto López Iriarte y canónigo D. Manuel Toyar, D. Aspio Moreno, D. José Sánchez Quero, D. Cayetano Navarro, D. José Calvo, D. Juan Cuenca, D. Blas Ayllón, D. Francisco Borrás, don Dionisio Vidal y D. Luis López Do riga.

Después, el cuerpo de beneficiados, entre los que se contaban D. Juan Viarte, D. Francisco Arcaya, D. Mariano Lizaso, D. Ramón Pizarro, D. Justina Ruiz, D. Anselmo Herráiz, D. Antonio García, D. Fermín M. Zarco, D. Federico Iniesta, D. Francisco Morante y don Francisco Salguero.

Hallábase también a las puertas del templo el maestro de ceremonias don Enrique Aguilar, el celador D. Juan de Dios Ferrer Rivera, el secretario mayor don Nicolás Urbano, la capilla de música, seises y coleiales del Seminario de San Cecilio.

Un repique de campanas y un murmullo ensordecedor que se extendió por la muchedumbre anunció que se aproximaba al templo la comitiva regia.

A las once y media llegó la Reina, siendo recibida con vitores y aclamaciones del pueblo.

Penetró D.ª Victoria en la Catedral, y dirigiéndose al Presbitero se inclinó reverentemente y besó la mano de la soberana.

Bajo palio, que llevaban los beneficiados, y teniendo a su lado al Arzobispo, se dirigió la Reina por la nave de la derecha y penetrando en el presbitero, arrodillóse breves instantes frente al altar mayor.

El órgano tocó la marcha real y cuando cesó ésta, la música de capilla ejecutó una composición religiosa.

Continuó luego la visita saliendo por la nave de la izquierda, se detuvo unos momentos en la capilla de Nuestra Señora de la Antigua, pasó a la sacristía donde admiró la magnífica escultura de la Purísima, original de Alonso Cano y la colección de antiguas y riquísimas casullas.

De allí se trasladó D.ª Victoria a la Capilla Real, siendo recibida en la puerta y acompañada en su visita por el capellán mayor de Reyes Católicos D. José Antonio Cepeda, los capellanes reales D. Juan Ruiz, Sr. Antonio Quesada don Francisco Barrachina, D. Antonio Paso y D. Ramón Pérez y el sacristán mayor D. Francisco Herráiz.

Tanto a la entrada como a la salida, el órgano dejó oír los acordes de la marcha real.

Admiró la egregia dama la artística y monumental verja, las estatuas yacentes de los Reyes y la cripta; de aquí pasó a la sacristía, donde le mostraron el petro y la espada de los Católicos Reyes, el altar portatil de campaña y la colección de valiosos reserders y objetos históricos de aquellas épocas.

De regreso por la Catedral, despidióse la Reina del Arzobispo y los capellanes y ocupó de nuevo su automóvil, dando vitoreado por la multitud.

La comitiva regia salió por la puerta principal de la Plaza de las Pasiegas, donde montó en automóvil, marchando por el pie de la Torre y calle de la Carrel a desembocar en la Gran Vía, para continuar por el Triunfo.

En Cartuja
Desde el Triunfo y calle Real de Cartuja, en la que se aglomeraban todos los vecinos de este populoso barrio, escuchó D.ª Victoria incesantes vivas a la hermosa Reina y a la mujer guapa.

Toda la carrera hallábase cubierta por fuerzas de la benemerita, de seguridad, policía y guardia municipal.

A las once y veinte minutos, llegó el automóvil real a la escalinata de la iglesia de San Bruno y antiguo monasterio de los cartujos.

Cuando S. M. subía por la escalera, hacia el patio exterior del templo, gran número de señoras de la buena sociedad granadina le dieron vivas; a los que correspondió la egregia dama, con inclinaciones de cabeza.

Entre las señoras que formando fila fuera de la iglesia esperaban a S. M., hallábase la distinguida esposa del Gobernador, que había sido presentada a la Reina la noche antes en la recepción.

Apenas la vió D.ª Victoria, se dirigió hacia ella, tendiéndole la mano, que respetosamente le besó la señora de Sánchez Anido.

En la puerta de La Cartuja esperaban el capellán D. José Morales López Hidalgo y el párroco de San Ildefonso don José Velázquez Granados, quienes dieron la bienvenida a la soberana, y la acompañaron en su visita a la iglesia y a la sacristía, explicándole el extraordinario mérito artístico de algunas obras que allí se conservan.

Oró D.ª Victoria unos instantes en el Sagrario, ante el cuadro de la Virgen de Belén.

Ante la maravillosa escultura de San Bruno, atribuida al escultor Cano, se detuvo la augusta señora, pasando luego a la sacristía, donde examinó las famosas cómodas y los hermosos mármolos.

Luego entró por el antiguo convento, contemplando los cuadros de Atanasio Gota, Guisquinto, Zurbarán y otros de indudable mérito, y después a la sala de la Cruz, donde el general Sánchez Gómez explicó a D.ª Victoria la leyenda de los clavos pintados, en los que las gotondrinas iban a posarse, creyéndolos de relieve.

A la entrada de S. M. en la sacristía, llegó el Arzobispo, acompañando a la augusta señora en la visita.

Al salir del templo fué aclamada de nuevo la Reina. Una anécdota de humilde clase que se halló cerca del automóvil regio, cuando subió en él D.ª Victoria, gritó: "¡bendita seas, qué hermosa eres!"

S. M. sonrió, agradeciendo esta espontánea manifestación de aquella hija del pueblo.

Por el camino de Cartuja y calle Real del mismo nombre, repitieronse los vitores y aplausos del vecindario, especialmente de las mujeres que contemplaron con curiosidad a la egregia consorte del Monarca.

En el Triunfo, Gran Vía, cuesta de Gómez y paseo central de la Alhambra, hasta la puerta del Hotel Palace, fué aclamada incesantemente la Reina, contestando ésta con la mano a los vitores del público.

Banquete oficial
A las once y cuarto llegó D.ª Victoria al hotel, de regreso de la visita a nuestros monumentos, trasladándose a sus habitaciones particulares, donde estuvo desahogada hasta la una y media.

El apoderado general del duque de San Pedro, D. Juan Abril, anunció que la reina se dirigía al comedor.

Al cruzar S. M. el hall las señoras que en él había, le besaron la mano.

La distinguida esposa del diputado a Cortes D. Juan R. La Chica y su encantadora hija Amparito, fueron presentadas por el gobernador civil a la augusta dama, que las saludó cariñosamente, como asimismo a la esposa del señor Alcaide D.ª Victoria Horques y a su bella hermana María Inés.

La mesa estaba dispuesta en el salón grande del casino, y en ella se habían preparado veinte cubiertos.

Primero tomó asiento S. M., y luego a su derecha el Arzobispo, el presidente de la Audiencia Sr. Lezama, el de la Diputación Sr. Díaz Palomares, el arquitecto Sr. Cendoya; y a su izquierda, el capitán general de la región Sr. Delgado Zuleta, el maestro de D.ª Victoria, el general gobernador Sr. Díaz Ceballos y el subsecretario de los reales palacios Sr. Palomino.

A la derecha de la duquesa de San Carlos, el gobernador civil Sr. Sánchez Anido, el diputado a Cortes Sr. conde de Guadalupe, el fiscal de S. M. Sr. Cujigay y el rector interino de la Universidad Sr. Gaspar Benito; y a la izquierda, el alcalde D. Felipe La Chica, el diputado a Cortes D. Juan R. La Chica, el delegado de Hacienda D. Luis de la Puente y Oca y el maestrante D. Manuel Hernández Prada.

Ocupaban las cabececeras, el duque de Santo Mauro y el jefe del Cuartel militar de S. M. general Sánchez Gómez.

El Arzobispo, que llegó cuando ya mediaba la comida, tenía su puesto reservado, ocupándolo en el acto.

Se sirvió el siguiente menú:
Puré Parmeniese.
Huevos a la Oressy.
Boquerones Mitanes.
Patatas saltadas.
Macarrones al gratin.
Salmorejo.
Espinacas.
Guisantes al natural.
Pastelitos.—Frutas.
Vino: Jerez González Byass, Marqués

de Riscal, Bourdeaux, Graves, Champagne Pomeroy y Oporto.

El almuerzo terminó a las tres de la tarde, dirigiéndose entonces D.ª Victoria a sus habitaciones, subiendo por el ascensor.

Durante el almuerzo llegó al Hotel una comisión de estudiantes de Medicina para entregar al duque de Santo Mauro un mensaje elevado a la Reina, en el que se le pide acepte el nombramiento de presidenta honoraria de la corporación benéfica que están organizando y que contribuya con un donativo para las clínicas.

A las cuatro menos diez salió de nuevo del Hotel y montando en el automóvil marchó hacia el Generalife.

En el Generalife
Cuando llegamos a la histórica finca del marqués de Campo de Arce, nos acordamos que no llevábamos tarjeta de permiso del administrador. Interrogamos al portero si nos sería permitida la entrada con el carnet de periodistas y el celo empleado nos advierte que las ordenes que le tienen dadas son terminantemente prohibitivas a toda ganza que no sea la consabida tarjeta.

Aguardamos en la explanada, confiando en lo inesperado para poder entrar en la finca, y poco a poco van acudiendo periodistas, que se encuentran en las mismas condiciones que nosotros.

A las cuatro se oyen las bocinas de los automóviles. Los grupos que aguardan el paso de S. M. la Reina se incorporan y ponen en fila, en tanto aparece el automóvil del Sr. Rubio Marqués, pilotado por su dueño, conduciendo a los señores Palomino y gobernador civil, de uniforme, y a los Sres. Díaz Palomares y Abril (D. Indalecio), que van de etiqueta.

Aprovechando la lentitud con que vira el automóvil para entrar, rogamos al señor Sánchez Anido que se nos permitiera la entrada, y amable el gobernador, ordena a la Guardia civil y al portero que nos dejen entrar.

El automóvil que conduce a S. M. la duquesa de San Carlos, al general Sánchez Gómez y al arquitecto Sr. Cendoya, después de intentar dos ó tres veces tomar la revuelta para entrar, tiene que parar en firme, apeándose los viajeros.

El Sr. Rubio Marqués hace retroceder con gran habilidad su auto y lo ofrece a S. M., quien manifiesta su deseo de hacer el recorrido a pie, y a pie caminan todos hacia la finca del placer, como la llama la poética imaginación de nuestros aborígenes los árabes.

La Reina, mira con gran delectación la esplendidez del paisaje.

El paseo de los cipreses llama su atención y sonríe cuando contempla entrelazadas, sobre el marco de la punta que separa el citado paseo, del que da vista a la entrada de la finca, las banderas española e inglesa.

Distinguida concurrencia espera la llegada de S. M. en la plazoleta donde se alza la casa del administrador de "El Generalife". La bandera italiana desplegada al viento, cubre casi toda la fachada de la casa.

Cruza la Reina por entre mujeres bonitas, periodistas y policías, y penetra en el patio de las fuentes por el estrecho pasaje de la derecha.

Las fuentes lanzan sus surtidores de transparente cristal y por entre los arcos de la izquierda, se ven en un fragor bellísimo, los dorados torrijos de la Alhambra; las copas de los álamos del bosque donde apuntan incipientes verdores; el cespejo penumbroso y severo que hay junto al alcazar; las negruras de las primeras estribaciones de la sierra, y la cúpula de Santa María que corona la cruz que abraza al mundo.

Una flor que asoma por entre el verdor intenso de los laureles que tapizan el frontis izquierdo del paseo, llama la atención de S. M. La palma que se encuentra impide poderlos apreciar.

Al ir a entrar en la galería de jetas, la policía se interpone entre la comitiva regia y los periodistas, que temen que busquen otra salida para incorporarnos nuevamente a los visitantes.

El panorama espléndido que se divisa desde la galería, llamó poderosamente la atención de S. M., que se mostraba encantada.

Al llegar al patio donde se alza el lauro de la Sultana, el Sr. Cendoya que es el cicerone de S. M. le explica la tradición y la comitiva se dirige a la galería que mira hacia la ciudad.

Previo el regio permiso, el fotógrafo Sr. Santa Cruz saca una fotografía de S. M., sentada, teniendo por marco una de las estatuas, que forman el hermoso balcón.

Por la escalera empedrada que conduce al mirador que remata la finca, sube S. M., seguida de sus acompañantes y de algunos cartujos, pudiendo oír en distintos momentos frases de admiración de los regios labios, acerca del Generalife.

Al llegar al mirador, S. M. sube con agilidad la empinada escalera, mientras que en los rostros de los que la acompañan se notan puntitos brillantes, que parecen algo así como efectos del cansancio.

Acompañando a S. M., solo suben al mirador, la comitiva oficial, los señores Cendoya y Gaspar Ramiro, que se incorporan momentos antes, y Abril; el fotógrafo Sr. Santa Cruz, que le impresionó una placa, y los periodistas Gómez Contreras y Muñoz Ruiz.

Pocas perspectivas tan hermosas como las que se divisan desde el mirador

del Generalife. Las frases que bonito! una monada! ¡delicioso! caen constantemente de los labios de S. M., en cuyos cabellos, el sol quiebra sus últimos rayos como beso de oro que al oír besa.

Al descender, se fija S. M. en las firmas que aborronan las paredes del mirador y dice en castellano correctísimo: "¡Qué año de inmortalizarse!"

En la plazoleta de los pinos, donde arranca la escalera que conduce al patio del lauro, unas cuantas señoritas, tan bonitas como atentas, vitorean a S. M., que corresponde a la atención con marcadas señales de agradecimiento.

Por el patio de las fuentes y bajo los arcos que miran a la Alhambra, la comitiva regia sale del Generalife, montando en los automóviles, a cuyos conductores se les da orden de dirigirse a los Mártires.

Señalan las bocinas y ruidos desaparecen los autos entre las aclamaciones del público, que se ha aglomerado en la explanada de salida.

En los Mártires
Apresuramos el paso con el fin de llegar a tiempo a la suntuosa finca del banquero belga, Mr. Meersmann; pero antes de salir del paseo de los cipreses, llega ante nosotros el ruido ensordecedor de una ovación clamorosa.

Dirigimos la vista hacia el sitio de donde sale el rumor y vemos multitud de banderitas que flamean con los colores de las Facultades de nuestra Universidad, del Instituto y de la Escuela Normal. Son los estudiantes los que aplauden y vitorean.

Los autos avanzan lentamente y al llegar a la verja de entrada de los Mártires, se detienen. Pero la verja no se puede abrir porque no se encuentra la llave. Mr. Meersmann ignoraba que su majestad deseara visitar su finca y se encontraba en la casa, ajeno al deseo de la Reina, que desde el mirador del Generalife, preguntó qué propiedad era aquella, y al contestarle que era "Los Mártires", manifestó quería visitarla, pues la había oído elogiar a su hija la reina Alejandra y a su angustioso esposo.

Descendieron los improvisados visitantes, de los automóviles, y entraron en los Mártires por la puerta que existe entre la verja y el Museo. Entre tanto, el Sr. Cendoya se adelantaba a anunciar al Sr. Meersmann la sorprendente visita; accediendo previsoramente el dueño de la finca, quien encontró a S. M. y a su comitiva en la amplia explanada que hay frente a la casa.

Con la cortesía en el habitual, se ofreció como cicerone de S. M., quien manifestó su deseo de visitar la casa y ver la lápida conmemorativa de la estancia de su hija la esposa de Eduardo VII de Inglaterra, en los Mártires. Recorrió S. M. los suntuosos salones y magníficas estancias de la casa, donde se exhiben, en artística promiscuidad, tapices, estatuas, cuadros, relieves y adornos de todas las épocas y de todos los estilos.

A la terminación del salón grande del piso alto, hay una alcoba arreglada en idéntica forma y con los mismos muebles que sirvieron a D. Alfonso XIII, cuando por vez primera vino a Granada.

Mr. Meersmann hizo notar a S. M. que como recuerdo, conservaba la alcoba que en estuvo instalada en el Ayuntamiento, donde se hospedó el Rey.

D.ª Victoria agradeció el recuerdo, y manifestó deseo de ver la lápida conmemorativa de la visita de la reina Alejandra.

Descendieron los visitantes al invernadero, donde, sobre el marco agreste de una gruta que sirve de dosel a una fuente, se ostenta esculpida en mármol una inscripción en inglés, que dice: "Visitó esta finca S. M. la reina Alejandra, el día 13 de Mayo de 1906".

También contempló la Reina, la lápida que hay a la entrada de la finca, y en la que se recuerda que en 12 de Octubre de 1892, visitaron la finca SS. MM. y AA. RR. que lo eran a la sazón, don Sr. de la Alcazar y Sr. de la Alcazar, un esposo, a quien la Ciudad regaló un traje de militar, y su hermano D. Isabel.

A la salida de S. M. de la casa de monsieur Meersmann el ahijado de este Sr. Hubert, obsequió a D.ª Victoria con un precioso ramo de violetas.

La comitiva de S. M. fué obsequiada con champagne.

La bella del arquitecto Sr. Cendoya y su bella hija, que se encontraban en la finca, también obsequieron flores a su majestad.

Los obreros que trabajan en los Mártires, arrojaron al paso de la Reina, multitud de ramos de violetas, vitoreando a S. M.

A las cinco menos diez minutos, salían de los Mártires los automóviles que conducían a S. M. y a la comitiva, dirigiéndose al hotel.

Hacia la Estación
Volvió S. M. al hotel a las cinco de la tarde y salió un cuarto de hora después para dirigirse a la estación.

Antes de marcharse felicitó nuevamente al Sr. Abril por lo bien atendidos que estaban los servicios del hotel.

Con la duquesa de San Carlos y el alcalde Sr. La Chica, ocupó el automóvil real, al que precedían en otro el gobernador, el duque de Santo Mauro, el general Sánchez Gómez y el Sr. Palomino.

En otros carruajes y automóviles marchaban los generales Delgado Zuleta, Díaz de Ceballos y González los diputados a Cortes Sres. La Chica yconde de Guadiana, y las comisiones del Ayuntamiento

de la Diputación, Centros docentes y Corporaciones y entidades oficiales de todos los órdenes.

También seguían a la comitiva multitud de carruajes, ocupados por distinguidas señoras y señoritas que iban a despedir a S. M.

Entre aclamaciones y vivas de la multitud, estacionada en los pasos de la Alhambra y en los balcones y aceras de la cuesta de Gómez, recorrió S. M. este trayecto, correspondiendo cariñosamente a las demostraciones afectuosas del público.

Al llegar a la Plaza Nueva los estacionados de las Facultades de Medicina, Farmacia, Derecho, Filosofía y Letras, Instituto y Escuela Normal de Maestros, con sus respectivas banderas, rodearon el automóvil regio, vitoreando, y aplaudiendo incesantemente a la bella soberana.

A partir de este momento, el coche tuvo que ir con una marcha muy moderada, al paso que iban los escolares.

Así continuó la comitiva por la Gran Vía, Triunfo, Calle Real de San Lázaro y Avenida de la Estación, cuyas verjas estaban ocupadas por una muchedumbre inmensa, la cual se descubría respetuosamente al paso de S. M. ó le prodigaba vitores y aplausos.

Llegó la comitiva al patio exterior de la estación, abriendo marcha la sección de la Guardia municipal montada, al mando de su jefe Sr. López Linares.

Frente a la sala de espera paró el automóvil real y descendió D.ª Victoria, a la que ofreció preciosos ramos de flores el alcalde Sr. La Chica, como asimismo a la duquesa de San Carlos.

Despedida
Atravesó S. M. por la sala de descanso, en la que saludó a varias distinguidas damas y penetró en el andén a las aceras de la Marcha Real, que ejecutó la banda de música de Córdoba.

Una compañía de Infantería del mismo Cuerpo, mandada por el capitán señor Gómez de las Cortizas, ocupaba el andén y tributó los honores a S. M., presentando armas.

Infinidad de señoras y señoritas llenaron materialmente el andén, situándose frente al coche salón, al que había subido S. M. con la duquesa de San Carlos y el duque de Santo Mauro.

La bella soberana de pie en la portezuela del vagón, recibió emocionada las demostraciones de cariño de los que hacían objeto las atenciones granadinas.

Reservaron por todo el andén estrados de sillas y vivas a la Reina, saludando ésta efusivamente con la mano, en cuyos momentos, seis y dos minutos de la tarde, emprendió la marcha el tren real, conduciendo de regreso a Sevilla a la egregia dama, que durante dos días ha sido nuestra huésped.

Notas sueltas
En el tren real regresó a Sevilla el capitán general de Andalucía, Sr. Delgado Zuleta.

El gobernador civil Sr. Sánchez Anido, acompañado a la Reina hasta la estación de Huétor Tájar, regresando luego a Granada en el tren correo de las siete y cuarenta.

El Sr. Sánchez Anido recibió anoche multitud de enhorabuenas, por la perfecta organización y resultado feliz del viaje regio.

Durante la estancia de S. M. la Reina en esta capital, la ha acompañado constantemente por las calles, en todas las visitas a los monumentos, el inspector de Policía, jefe de Sección de Magadrientes de la misma capital, Sr. Barceloneta y Sevilla.

Han prestado también servicios de vigilancia, con motivo del viaje de la Reina, el jefe de Policía Sr. de C. Granada, D. Jerónimo Martínez, con sus inspectores y fuerzas a su orden; el jefe de Seguridad Sr. Degorri; los individuos del mismo Cuerpo; y el jefe de la Guardia municipal Sr. López Linares, tanto con la sección montada, que ha sido objeto de grandes elogios, como la de a pie, que ha cooperado eficazmente a mantener el orden en las calles.

Anoche telegrafió el Gobernador al Presidente del Consejo, dándole cuenta del feliz resultado del viaje regio y de las muestras de afecto y cariño que había recibido en esta capital S. M. la Reina.

Por la mañana recibió D.ª Victoria, por conducto del gobernador civil, un telegrama del Sr. Canalejas, saludándola en su nombre y en el del Gobierno.

Poco después de llegar S. M. al Hotel Palace, de visitar nuestros monumentos, fueron ofrecidos por el señor Díaz Palomares, en nombre de la Diputación provincial, dos hermosos ramos de flores que la augusta dama aceptó muy complacida.

No terminaremos estas notas sin agradecer sinceramente al apoderado general del duque de San Pedro D. Juan Abril, las atenciones y deferencias tenidas con los representantes de la prensa local, a los que ha proporcionado toda clase de facilidades para el mejor desempeño de su misión.

Resumen
Como una cinta cinematográfica, han desfilado por la retina de S. M., en veinticuatro horas que estuvo en Granada, visiones alegres, aureoladas por el afecto popular.

Las impresiones deben haber sido rápidas, como los tornos de un kaleidoscopio.

Telegramas

Las Cortes

Congreso

En favor de la mujer

Empieza la sesión a la hora de costumbre, con el discurso del señor Ferrer.

Aprobada el acta el ministro de la Gobernación sube a la tribuna y da lectura al anunciado proyecto de ley concediendo asientos a las mujeres empleadas en tiendas y almacenes.

El asunto de la remolacha

El señor Guillén repite la afirmación que hizo días anteriores, de que son muy escasos los contratos rescindidos por agricultores de remolacha de Zaragoza.

El señor Albornoz lo niega.

El ministro de Fomento manifiesta que el Gobierno estudia el asunto y que resolverá después de oír todas las opiniones, armonizando todos los intereses.

El señor Romeo.—No es eso lo tratado con los senadores y diputados zaragozanos, que pidieron al señor Canalejas una solución de momento. La que ofrece el señor Gasset es cuestión de tres o cuatro meses, pues habría que oír muchas informaciones.

Pedimos una solución en armonía con las circunstancias para terminar el conflicto planteado.

El señor Gasset.—Si mi declaración se refiere a una solución general, es independiente de las circunstancias que afectan a Zaragoza.

El debate Ferrer

El señor Salillas pregunta si es cierto que los conservadores se inhiben de intervenir en el debate sobre el proceso de Ferrer.

Hace constar, que asentes ó presentes los conservadores, la minoría radical entrará en el debate.

El señor Dato.—La noticia es totalmente inexacta.

Lo que ocurre es que los conservadores no consumimos ningún turno. Nos limitaremos a hablar en el momento oportuno, aunque no por las influencias extrañas a las que ahora obedece la minoría radical, que es objeto de ataques injustos, extensivos a todo el Parlamento, por parte de la prensa revolucionaria extranjera, cuya campaña coincide con las impaciencias de los clericales.

El señor Salillas niega estas afirmaciones del señor Dato y hace resaltar la importancia del debate, que lo presentará toda la intelectualidad europea.

El trato a los reclusos

El señor Salillas se ocupa del apalancamiento de un recluso en la Cárcel Modelo y pide que se depure el hecho y se proceda con energía.

El ministro de Gracia y Justicia lo promete.

Pablo Iglesias manifiesta que estos hechos son frecuentes en los penales y pide que se adopten medidas para evitarlos.

El señor Ruiz Valarino ofrece dictar una circular exponiendo el criterio del Gobierno en el asunto.

Variaciones sobre el proceso

El señor Iglesias (Emiliano) pide que se reclame por telegrama al capitán general de Cataluña el oficio en que se ordenaba que se procediera contra el defensor de Ferrer.

Varios asuntos

El señor Sempérn pide datos para explicar una interpretación sobre la administración municipal en Valladolid y otros para interpretar sobre la baja de los trigos.

Se formulan otros ruegos sin interés y pasa la Cámara a reunirse en sesiones.

Cuando terminan estas sigue la sesión pública, poniéndose a debate el proyecto de

Exacciones locales

El señor Azcarate consume el primer turno en contra de la totalidad.

Empieza con gratitud de que el dictamen de la Comisión haya reconocido el criterio del proyecto que establece una distinción entre las poblaciones superiores e inferiores a 20.000 almas para algunos impuestos.

Hace un estudio general del proyecto y censura que en uno de los artículos se prejuzga, mediante un impuesto, la cuestión del juego.

El orador declara, que no le parece que el asunto de la naturaleza, que se discute en el proyecto.

El señor Azcarate se refiere al artículo 23, que autoriza a los Ayuntamientos para imponer un gravamen hasta el 25 por 100 a toda clase de juegos y recreos, sin excepción alguna.

Anuncia que la minoría republicana presentará varias enmiendas y termina encareciendo la urgencia de la discusión, para que a primero de Junio puedan los Ayuntamientos que lo deseen, suprimir los consumos.

Se suspende el debate y se levanta la sesión.

Senado

Después de los preliminares de rúbricas, el señor Menoz entrega una solicitud de los empleados subalternos de Institutos, pidiendo derecho a la jubilación.

Se formulan otros ruegos sin importancia y se entra en el orden del día, continuando la discusión del proyecto de servicio militar obligatorio.

Se discute la base décima.

El general Primo de Rivera solicita la palabra para alusiones.

La presidencia se la deniega y por tal motivo se promueve un incidente, renunciando el señor Primo de Rivera a hablar.

Se aprueban las bases diez, once y doce, aceptándose enmiendas de los señores Primo de Rivera y Rahola.

Se discute la base trece y última.

El señor Sánchez Toca defiende una enmienda combatiendo la base y estudiando detenidamente los argumentos y vestuarios y cuanto se relaciona con el proyecto.

Termina pidiendo algunas aclaraciones.

de los fabricantes aumentarán el precio.

Se refirió después al debate sobre el proceso Ferrer y dijo, que según le ha anunciado el conde de Romanones tomarán parte en él los señores Soriano y Melquiades Alvarez.

Finalmente habló de la cuestión de Marruecos, diciendo:

“Todavía no he visto al señor Maura, como anuncian los periódicos. Lo veré hoy ó mañana.

Ayer me entrevisté con el señor Azcarate y antes lo había hecho con otras personalidades.

La cuestión de Marruecos tendrá una resolución, porque en una carta que nos envió el señor Pérez Caballero nos refiere entrevistas amistosas que ha tenido con Mr. Cruppi y otros ministros franceses para hablarles del asunto.

Sin firma

Hoy han despachado con el Rey los ministros de Fomento e Instrucción pública.

Ninguno de ellos sometió a la firma regia disposición alguna.

En Palacio

Hoy han cumplimentado al Rey el general Primo de Rivera, el marqués de Vadillo, el señor Celleruelo y el ministro de Hacienda.

Este último permaneció largo rato en la estancia regia.

Don Alfonso marchará esta noche a Sevilla.

La cuestión de los ingenieros

Una comisión de alumnos de ingenieros industriales ha visitado hoy al ministro de Fomento para darle gracias por la creación del Cuerpo.

Los alumnos de las demás escuelas de ingenieros han depuesto su actitud levantisca.

En la Asociación general de Ingenieros se han reunido las Juntas directivas de los de Minas, Agrónomos, Montes y Caminos, Canales y Puertos, tratando de la creación del Cuerpo de Industriales y de los medios para evitar que se les mermen derechos.

Discutieron unas bases. Cuando se aprueben se someterán a todos los ingenieros de España.

Marcha del Rey

En el expreso ha marchado el Rey a Sevilla.

Le han despedido el Gobierno y las autoridades.

Es probable que venga a Madrid la semana próxima.

El proyecto de la Deuda

En el despacho de ministros del Congreso han conferenciado largamente los señores Canalejas, Cobian y Navarrotreverter, para tratar de la forma que se llevará en el Senado la discusión del proyecto, aprobado ya en el Congreso, sobre amortización de la Deuda exterior.

La conferencia tenía por principal objeto, el de que el señor Navarrotreverter conociera concretamente el criterio del Gobierno, pues como presidente de la Comisión que tiene que dictaminar, quizás abra una información para conocer el pensamiento de los senadores.

El Gobierno por su parte, concede gran amplitud, para que puedan tener cabida todas las tendencias.

Marcha de un embajador

El general Primo de Rivera, nombrado embajador extraordinario para llevar al rey de Italia el uniforme de coronel del Ejército español, no marchará a Roma hasta dentro de quince días.

Gasset a Sevilla

El lunes próximo irá el ministro de Fomento a Sevilla.

El servicio obligatorio

El Gobierno confía en que el lunes quedará aprobado en la Alta Cámara el proyecto de servicio militar obligatorio.

Recepción diplomática

En el ministerio de Estado ha tenido lugar la recepción diplomática de los viernes.

El señor García Prieto conferenció reservadamente con el ministro durante media hora.

Después conferenció con los embajadores de Francia e Italia.

Una pensión

La Comisión del Congreso de gracias y peticiones, ha aprobado una pensión para la viuda del teniente de navío señor Bustamante, muerto heroicamente en Cuba.

Detalles de un proyecto

El proyecto de ley leído, esta tarde en el Congreso por el ministro de la Gobernación, dispone, que se facilite un asiento a cada mujer empleada en establecimientos no fabriles, para que no utilice durante el tiempo que no trabaja en las ocupaciones de su cargo.

Los infractores serán multados con 25 pesetas y los reincidentes con 250.

La Cierwa

El señor La Cierwa ha mejorado bastante.

Hoy ha estado levantado varias horas.

Según los médicos que le asisten, durante varios días no podrá salir de su domicilio.

Ascensos y mandos

Antes de marchar el Rey, firmó el ascenso a general de brigada, del coronel de infantería D. Enrique Alonso y confiriendo varios mandos.

Invitación a Urzáiz

Una comisión de la Casa del Pueblo ha visitado al señor Urzáiz para manifestarle, que habiendo dicho en sus discursos del Congreso que como monarca no podía dirigirse al pue-

blo, porque no le oíría, le ofrecían el salón de actos de aquel centro para que diese una conferencia.

Anadiéron, que la Casa del Pueblo le era neutral en política.

El señor Urzáiz se excusó diciendo, que estando recientes sus discursos del Congreso, no quería hacer actos de exhibición.

Nuevo partido

Según comunican de Palma de Mallorca, Gabriel Alomar se propone trasladar su residencia a Barcelona, para formar un gran partido socialista, paralelo al que acudilla Pablo Iglesias.

La tarde en el Congreso

Exposición por un debate

Desde primera hora, el Congreso ha estado animadísimo.

El tema principal de las conversaciones ha sido el debate sobre el proceso Ferrer, que es esperado con una expectación enorme.

Los diputados y el presidente de la Cámara están asediadísimos por peticiones de papeletas para la tribuna.

Con el pedido de ellas hecho hasta ahora, habría para llenar tres Congresos.

El rumor de que los conservadores renunciarán a intervenir en el debate, produjo gran revuelo.

Los conservadores se mostraron sorprendidos y desmintieron rotundamente la noticia.

Se asedió al señor Dato para que aclarase el rumor, y éste lo desmintió categóricamente en los pasillos primero, y después en el salón de sesiones, contestando a una pregunta del señor Salillas.

Parece seguro, que el señor Dato hablará para alusiones.

Respecto a los turnos del debate, ha habido muchas gestiones para distribuirlos.

El señor Caballé deseaba que al señor Soriano le cediera el derecho a iniciar, pero a vista de la negativa de éste, hablará para alusiones.

Después de una conferencia que celebraron el señor Salillas y el conde de Romanones, se convino que aquel diputado consumiera el segundo turno y don Melquiades Alvarez el tercero.

Respecto a los demás oradores nada hay convenido, aunque hablarán seguramente los señores Dato, Lerroux, Albornoz y Emiliano Iglesias.

Disconformidad en un proyecto

En los pasillos y en el salón de conferencias del Congreso se decía esta tarde, que no empezaba la discusión del proyecto de exacciones locales, haciéndose comentarios sobre ello.

Se anadia, que el ministro de Hacienda, estaba disconforme con el dictamen de la comisión y que se hallaba dispuesto a marcharse de no retirarse el dictamen.

Al mismo tiempo circuló la noticia de que estaba enfermo el presidente de la comisión dictaminadora, señor Alvarado.

Todo esto produjo algún revuelo.

Los comentaristas decían, que el micrófono recibió el señor Azcarate una carta del señor Cobian, manifestándole su criterio opuesto al dictamen, especialmente, por haberse surprimido el impuesto municipal para las asociaciones religiosas y compañías de ferrocarriles y de alumbrado eléctrico y por gas, que en el proyecto eran gravadas con un fuerte arbitrio.

Durante la reunión de las secciones aumentó el revuelo.

Los señores Canalejas, Cobian y conde de Romanones, se reunieron, llamando después al señor Azcarate.

Todos ellos permanecieron conferenciando durante media hora.

Concluida la reunión, el señor Azcarate confirmó que los señores Canalejas y Cobian no estaban conformes con el dictamen de la comisión y que así lo declararían en el salón de sesiones, añadiendo que el Gobierno aceptaría nuevas enmiendas se presentasen para mejorar la ley.

Acordaron en la conferencia, que al celebrarse la sesión, después de las secciones, hablaría el señor Azcarate, sólo con el objeto de que el señor Alvarado pudiese contestarle el lunes, cuando haya leído el “Diario de las Sesiones.

Así se salvó la situación.

Ahora se aguarda conocer la actitud que tome el señor Alvarado.

Noticias de Barcelona

Madrid 24

Obsequio al Ayuntamiento

El almirante de la escuadra obsequiará mañana con un te al Ayuntamiento.

Meeting importantes

Se concede excepcional importancia al meeting que se verificará el domingo para protestar del aplazamiento de la derogación de la ley de Jurisdicciones.

Hablarán en él parlamentarios y personalidades de Barcelona.

Obreros sin trabajo

En la Casa del Pueblo se han reunido 1.500 obreros que se encuentran parados por consecuencia de la última huelga.

Han acordado nombrar comisiones que visiten a las autoridades y a las sociedades de carácter económico para demandarles colocación.

Los metalúrgicos

Los obreros metalúrgicos proyectan celebrar un meeting para pedir la libertad de los compañeros que fueron presos durante la última huelga.

Estadística triste

Según una estadística que se ha hecho, el número de obreros sin trabajo actualmente, es mucho mayor que en igual época del año pasado.

Información financiera

BOLSA DE MADRID

Valores del Estado

Interior fin corriente. 84'40 84'45

fin próximo . . . 84'50 84'60

contado serie F. 84'40 84'50

contado serie E. 84'55 84'65

contado serie D. 84'90 85'10

contado serie G. 87'15 87'30

contado serie E. 87'20 87'30

contado serie A. 87'2 87'35

contado serie H. 87'40 87'55

Amortizable 5 por 100. 80'00 80'00

serie F. 101'55 101'60

serie E. 101'65 101'65

serie D. 101'55 101'65

serie C. 101'60 101'65

serie B. 101'60 101'65

serie A. 101'60 101'70

4 por 100. 80'00 80'00

serie E. 92'85 92'90

serie D. 92'90 92'90

serie C. 92'90 92'90

serie B. 92'90 92'90

serie A. 92'90 92'85

diferentes series. 92'90 92'90

Acciones

Banco de España . . . 450'00 450'00

Hipotecario . . . 263'00 263'00

de Castilla . . . 00'00 00'00

HispanoAmeric . . . 148'00 00'00

Tabaco . . . 336'00 336'00

Explosivos . . . 307'00 306'00

Altos Hornos . . . 291'00 00'00

Anteares.—Preferentes. 00'00 49'00

—Ordinarias. 14'00 00'00

—Cédulas . . . 00'00 00'00

Obligaciones

Cédulas hipotecarias. 103'05 103'00

Obligaciones azucare. 00'00 82'00

Paris a la vista. Franc. 8'45 8'45

Londres . . . Libras. 27'41 27'42

CAMBIO

4 por 100 ext. español. 97'97 98'00

4 por 180 francs. . . . 96'42 96'50

Toros

Madrid 24

Vicente Sagura

Se confirma, que el diestro Vicente Sagura, no toreará más en Méjico a causa de la injustificada actitud que ha tomado aquel público con él.

Se propone venir a España para trabajar en varias plazas.

El cartel de abono

Muy pronto se fijará el cartel para el abono de la primera temporada taurina en Madrid.

Las corridas serán seis:

Se jugarán toros de don Vicente Martínez, marqués de Guadalest, Saltillo, Tres Palacios, Rejumea, Mirra, Murve, Concha y Sierra, don Esteban Hernández, Olea, Tabernero, Urcola y conde de Santa Coloma.

Los diestros contratados son Machaquito, Vicente Pastor, Gallito, Regaterín y Bienvenida, como primeros lugares, y Manolete y Gaona, como segundos.

El empresario Mosquera, que también lo es de la plaza de Valencia, ha manifestado que los valencianos verán los mismos toreros que los madrileños.

Dará corridas sueltas, y en la feria abrirá un abono, llevando los toreros que desputen en Madrid durante la temporada.

En el abono de Valencia figurará además Antonio Fuentes.

Respecto a la venida de este diestro a Madrid, nada hay ultimado todavía.

Varias noticias

Madrid 24

Información oficial

La “Gaceta” publica en su número de hoy las disposiciones siguientes:

Habilitando la nueva aduana de Errazu.

Excitando el celo de los gobernadores, para que procuren que cuantos organismos existen en condiciones de concurrir a la Exposición de higiene que se celebrará en Dresde preparen sus envíos.

Disputa y agresiones

En el Círculo de la Gran Peña surgió una disputa entre un capitán de ejército y un comandante que ha cesado recientemente en el Cuerpo de Alabarderos.

La disputa terminó agrediendo mutuamente los sostenedores de ella.

El comandante, a lo que parece, recibió lesiones de importancia.

Le curaron dos médicos militares, trasladándosele después a su domicilio.

El juzgado militar practica diligencias.

Parece que la cuestión se relaciona con la salida del comandante del Cuerpo a que pertenecía.

El general Aldave

Ha embarcado en Málaga con rumbo a Melilla, el general Aldave.

Le han despedido las autoridades.

Pérdidos en el mar

El vapor alemán “Canelle” ha recogido en agnas de Gibraltar, a quinientos millas del puerto, a dos carabineros que se hallaban en un bote desahogado, en alta mar.

La embarcación la habían apresado a unos contrabandistas, y habían salido en ella de Algeciras, para entregarla a sus jefes.

Inopinadamente se les rompieron las velas, y el oleaje los internó en el mar.

Llevaron perdidos 28 horas.

El “Canelle”, condujo a los naufragos a Málaga, los entregó a los prácticos y siguió su rumbo.

Las plagas del campo

El ministro de Fomento ha publicado una Real orden, encargando a los Gobernadores que exijan a los dueños de olivares retiran del campo el ramaje procedente de las podas, para evitar plagas.

Suicidio de una anciana

En Cádiz, la anciana de 91 años Rafaela Pérez Villalba, en un rapto de locura, se ha arrojado por un balcón a la calle.

La infeliz se fracturó el cráneo y todas las costillas del lado izquierdo.

La anciana no quedó muerta en el acto, pero falleció a poco de ingresar en el Hospital.

Un banquete

La comisión del Ayuntamiento de Barcelona ha obsequiado con un banquete a los diputados y senadores barceloneses, en señal de agradecimiento por la cooperación que le han prestado en las gestiones que vino a realizar.

La comisión y el alcalde han marchado a Barcelona en el expreso.

